



CATARINA VALDÉS

Presidenta de ENA



Cuestión de observar e imitar

Desde ENA somos conscientes de estos tiempos inciertos y plenos de dificultades. En un entorno de inflación elevada, de precios astronómicos en los suministros esenciales y de un incremento preocupante en la alimentación padecemos la pérdida de capacidad económica y vemos cómo nuestros ingresos y salarios se deprecian mientras los precios suben día a día. Resultado esperable para intelectuales como Massimo Gaggi y Edoardo Narducci que ya en el 2006 publicaban su libro *El fin de la clase media*.

A esta situación se le añade la desidia de una población joven desincentivada que aspira a ser funcionaria mientras se cierran negocios por jubilación porque no hay relevo generacional. Y así, nos paseamos por las calles del Valle del Nalón, y la historia se repite: locales comerciales cerrados y vacíos. Una sociedad en que el funcionariado pretenda ser superior en número a los emprendedores está condenada a extinguirse.

Nadie va a solventar nuestros problemas ni podemos esperar constantemente ayudas externas, pero sí son necesarias políticas que favorezcan el emprendimiento y la igualdad entre comunidades autónomas. Mientras que las empresas del País Vasco pagan un 10% del impuesto de sociedades las asturianas pagan el 25%. Y esto influye directamente en el I+D. Un ejemplo vivo: el otro día visitamos la Lonja de Gijón y nos comentaban varios pescadores que la pesca del Cantábrico está principalmente en manos de los vascos, que tienen una flota mucho mejor preparada que la asturiana, y que sus barcos tienen una tecnología puntera.

En uno de los Congresos de economía celebrado en España, un profesor de la Universidad de Harvard, asesor entre otras compañías de Apple, nos decía que en nuestro país la única economía competitiva era la vasca.

Si tenemos un caso de éxito muy cerca de nosotros, tal vez lo sensato sea tomar nota y hacerle caso a nuestro Cervantes que al explicar cómo escribía, decía: leyendo, y de lo que leo, imitando, y de lo imitado, creando. Pues tal vez para nosotros sea tiempo de observar los casos de éxito, de aquí imitarles y después crear. Y aunque los resultados puedan verse en el medio y disfrutarse en largo plazo, solo empezando hoy podremos tener un futuro más halagüeño del que ahora nos espera.

«Empecé este proyecto por el sentido de comunidad y de clase que me ha dado el haber crecido en El Coto»

La gran *cantora*, *foldorista*, poeta y artista plástica Violeta Parra -que da nombre al proyecto de Alejandro Luaces con su tema „Gracias a la vida“ - estaba „*enferma de tristeza*“, según decían algunos medios de comunicación en Chile al informar de su muerte. Ella argumentaba la situación que la llevó al suicidio desde el sufrimiento agudo del pueblo chileno, la falta de libertad y la dictadura de la mediocridad política:

„Lo hago por el orgullo que rebalsa a los mediocres“ (V. Parra), desde su compromiso colectivo.

Músico, terapeuta y especializado en salud mental colectiva el entrevistado presenta a LA CUENCA DEL NAL N un proyecto cargado de esperanza



El entreguín Alejandro Luaces nos concedió la entrevista del mes para presentar su proyecto "Gracias a la vida".

REDACCIÓN

- ¿En qué consiste el proyecto de Aprendizaje Servicio “Gracias a la vida” que pretende poner en marcha en Asturias?

-Es un marco de intervención intergeneracional frente al *males-tamos** (M. Carmona) y sus causas, de salud como construcción solidaria. Está amparado en la metodología Aprendizaje-Servicio y dedicado a los mayores, proponiendo dinámicas curriculares estructuradas frente a malestares comunes, escapando conscientemente de la infantilización. Visibilizamos el sufrimiento y a aquellos que se lucran del mismo. Desarrollamos un proceso de enseñanza-aprendizaje escolar de autenticidad relacional y

calidez, a través de la investigación-acción y del trabajo práctico sobre los derechos fundamentales. Optimizamos los recursos públicos, en los que las personas deben ser las principales valedoras del cambio y repensamos en común los diferentes conceptos de vejez.

Generamos actividades de todo tipo: desde un Observatorio de la soledad no deseada a un concurso de poesía, una huerta o una formación coral...Cambiamos la sociedad transformando el espacio, escapando de la idea de que la vejez es una etapa triste y posibilitando recursos perdurables para ratificar que debe ser una etapa de plenitud.

- ¿Por qué decide involucrarse en él?

-Por la conexión radical con las personas mayores en los diez años de trabajo como cantor de música popular y tradicional y por el sentido de comunidad y de clase que me ha dado el haber crecido en El Coto (L’Entregu). Surge entonces la necesidad de agradecer activamente a los mayores los derechos conquistados, de crear una dinámica de resiliencia comunitaria consciente frente al capitalismo. Es fundamental también introducir el concepto de salud ambiental desde una perspectiva comunitaria en los centros educativos. La psicología positiva o el *nutricionismo* están entrando en su lugar, con el peligro que supone. Los procesos médicos y educativos nos están expropiando la Vida, reduciéndola a itinerarios estrictamente clínicos o profesionalizantes, siendo

continuistas de malestares que se podrían abordar fuera de la rentabilidad empresarial en los que navega también la escuela.

-Asturias, con una población altamente envejecida, supongo que tiene mucho que aportar al proyecto.

-Los asturianos y asturianas debieran asumir la histórica responsabilidad individual y colectiva ante la que estamos, desplazada en pos de un bienestar compartimentado e individualista. No quiero que se lea esto como un discurso externo, moralizante o partidista, simplemente desde la necesidad de ampliar la mirada de intervención. Señalar la valentía y los recursos de la gente que se ha quedado, que trabajó y trabaja por una Cuenca digna y